

COMUNICADO SOBRE CEUTA

Las calles contra el fascismo mostramos nuestra repulsa a las concentraciones organizadas para el próximo día 2 de septiembre en varios lugares de Cantabria en solidaridad con Ceuta. Estas convocatorias no son más que una excusa para propagar la agenda reaccionaria internacional desde lo más burdo y violento, a través de grupos escuadristas de extrema derecha que se están desplazando a Ceuta y que son presentados como vecinos ceutíes por parte de los principales medios de comunicación. Somos conscientes de que lo que está ocurriendo en Ceuta y la masacre que se ha producido con cientos de personas que han perdido su vida no es solamente una cuestión relacionada con las políticas migratorias racistas europeas y con el régimen autoritario marroquí, financiado por el español desde hace años para hacer el trabajo sucio en la frontera sur. El trumpismo y el sionismo tienen también mucho que ver en el inicio de estos sucesos.

Sin embargo, queremos destacar la respuesta de la gente y resaltar que, frente a la minoría reaccionaria promovida por medios, influencers y grupos neonazis, la población ceutí en general está dando un ejemplo desde el principio respondiendo y expulsando a la extrema derecha oportunista, y ayudando y apoyando a las personas migrantes, aun reconociendo el abandono institucional y el no poder dar abasto ante tan pocos recursos aportados para ejercer el apoyo asistencial y material a miles de personas, muchas de ellas menores. Si bien hemos visto episodios horribles como la destrucción y quema de campamentos, el bloqueo de ayuda humanitaria y la persecución con armas, así como también la violencia policial y militar sobre las personas que sobreviven en la calle, no podemos quedarnos solo con esto.

Necesitamos poner en valor la otra cara, la de grupos de activistas que están documentando todo lo que ocurre y arriesgando su integridad física y su libertad para apoyar a las demás. La de vecinas ceutíes que están mostrando un ejemplo de dignidad, arriesgando el señalamiento de sus casas sin doblegarse ante la violencia y el acoso de la extrema derecha y la vejación policial cuando las cámaras no graban. Si ya decíamos que lo que estaba pasando en Palestina nos afecta a todas, no solo por solidaridad internacionalista sino también porque marca un precedente en el que todo vale y en el que la violencia colonial imperialista ya no tiene ningún tipo de filtro o garantía de derecho internacional, no podemos pensar que lo que está ocurriendo en Ceuta sea una cuestión distinta. La situación aquí muestra la crudeza descarnada cada vez más cerca del norte global privilegiado. Si una vez más normalizamos lo que está pasando no va a haber vuelta atrás, por eso hacemos un llamamiento a no callar y articular un antirracismo que actúe en todos los frentes y bajo todas las formas.

También queremos señalar desde nuestra postura transfeminista que no se use a las mujeres como carne de cañón mediática para justificar el racismo a través de las agresiones sexuales. El femonacionalismo y el homonacionalismo son parte de nuestros problemas. La extrema derecha internacional lleva años intentando vincular la violencia sexual con el origen, la procedencia y la cultura, en su ejercicio negacionista del patriarcado y la violencia estructural contra las mujeres independientemente de quienes la ejerzan. En Ceuta no podíamos esperar que su maquinaria mediática no utilizara esta baza ya que lo hacen cada día, en su mayoría, bajo bulos y mentiras.

A su vez, tampoco podemos ignorar una pretendida izquierda que se está doblegando a los discursos nacionalistas, securitarios, islamófobos y racistas. Comprar el discurso de la "invasión" es aceptar la mentira y ampliar el marco reaccionario dentro de nuestra sociedad, es sencillamente abandonar un horizonte transformador y anticapitalista. No vamos a ignorar en ningún momento que las políticas fronterizas solo benefician al capitalismo y que se abren cuando se requiere mano de obra barata explotable venida del sur global, cuya vida cada vez es más dificultosa debido en gran parte por el saqueo de sus recursos que sustenta el modelo de vida de democracias neoliberales europeas como la española.

Tampoco es cierto que las personas marroquíes, una parte de la gente que está sobreviviendo en Ceuta, no luche contra su régimen. No paran de hacerlo. Niños, niñas, niños, mujeres, personas LGTBIQA+, jóvenes luchadores, están cruzando la frontera utilizados por intereses económicos y geopolíticos. Merecen nuestro apoyo y solidaridad como personas con las que tenemos más en común que con cualquier representante de la oligarquía española.

Tenemos más en común con la clase trabajadora marroquí e internacional que con los intereses de los ricos y ahí entra la función del patriotismo español que estamos viendo estos días en su máxima expresión. Su papel es convencernos de lo contrario, pero tenemos claro que nuestros enemigos son las clases dirigentes. Por ello, y no sólo por humanidad, llamamos a que todas las personas, colectivos y organizaciones que se dicen antifascistas se pronuncien en solidaridad con las personas atrapadas en Ceuta y con las vecinas que les muestran apoyo. Nos quieren divididas, pero no lo van a conseguir.

**FRENTE A SU OFENSIVA RACISTA, ANTIFASCISMO, TRANSFEMINISMO Y
SOLIDARIDAD DE CLASE.**